

Patrulla Acrobática de paracaidismo del Ejército del Aire (P.A.P.E.A.)

JOSÉ V. ROYO DELGADO
Teniente de Aviación

Con especial cariño a los que de un modo u otro hicieron posible la existencia de la P.A.P.E.A.

ANTECEDENTES HISTORICOS

Con la creación en agosto de 1947, de la Escuela Militar de Paracaidistas, se inicia una actividad militar que no tarda mucho en crear en los profesores e instructores de la misma, la inquietud de sentir la emoción de realizar lanzamientos en caída libre, siendo el 12 de enero de 1952, la fecha en que el teniente Abajo Grijalbo efectúa desde una altura de 1.000 mts. el primer lanzamiento en esta modalidad.

A partir de entonces se continúan realizando lanzamientos en apertura manual, sobre todo con motivo de exhibiciones, mereciendo una reseña especial el salto que, con motivo de la visita a la E.M.P. de nueve agregados aéreos acreditados en España, realizó el 26 de febrero de 1953 el cabo 1º Peña (instructor paracaidista, conocido por los "viejos del lugar" como el Parralito), haciendo un tiempo en caída libre tal, que su proximidad al suelo, hizo pensar a los espectadores que no había posibilidad de salvación. Consiguió, al abrir su paracaídas, que el representante de EE.UU.

saltase gritando alborozado ¡bravo! ¡bravo!. Quizás el deseo de superar aún más "la hazaña" de Parralito se cobró el alto precio de la vida del cabo 1º Corrales, cuya consecuencia inmediata fue el cese absoluto de los lanzamientos en caída libre. En 1954, los tenientes Fouasse y Piñón solicitaron del comandante Salas permiso para reanudar los saltos

de apertura manual, uniéndose a este nuevo proyecto el cabo 1º Llovera y otros veteranos instructores de la Escuela. Al carecer de un sistema técnico que seguir, se ingenian unas normas. Parten de dos saltos de apertura instantánea marcando tres retardos sucesivos de 3, 5 y 7 segundos, sin pasar de uno a otro si no se ha conseguido el control del cuerpo en la caída libre, abriendo siempre el paracaídas mirando hacia el suelo.

Poco tiempo después se recibe información de que la BETAP (Base-Escuela de Tropas Aeroportadas) incluye en sus cursos de monitores paracaidistas la técnica de la caída libre, noticia que se confirma a través del agregado aéreo de nuestra Embajada en París, y a



Fueron encargados de ser "embajadores" del Ejército del Aire, con resultados muy aceptables por, prácticamente, todo el mundo.

partir de ese momento todos los intentos van dirigidos a lograr que alguien vaya a estos cursos, aprenda y transmita la técnica tantos años esperada.

En 1956, el teniente Piñón y el cabo 1º Llovera son seleccionados para asistir a estos cursos, que en este caso se ven aumentados con un mayor número de saltos en caída libre. A la vuelta de Francia no se pierde tiempo, inmediatamente se inician cursos siguiendo las nuevas técnicas aprendidas (estabilización durante la caída libre e iniciación de giros) incorporándose desde el primer momento el teniente Ayuso.

En el año 1958, según podemos leer en el diario de operaciones del día 29 de abril, "La Patrulla Acrobática, denominación no oficial utilizada en la Escuela, sigue preparándose para el concurso de París. Hoy por primera vez, el teniente Ayuso y el sargento Llovera, han efectuado giros, realizando un descenso de 53 segundos en caída libre".

Es efectivamente en estas fechas, cuando los pioneros del paracaidismo en apertura manual, pueden ver recogidos por sus sucesores los primeros frutos de su semilla. Los tenientes Piñón, Ayuso y Gilberto, el sargento Llovera y los cabos primeros Benítez, Pintado y Vela Díaz, consiguen dar el primer paso para la formación de un verdadero equipo de competición, logrando salir por primera vez al extranjero, para competir con ases de su misma especialidad. Fue el 29 de junio de 1958, cuando con motivo de la celebración del "Concurso Internacional de Le Bourget" competían contra nueve países, logrando un meritorio quinto puesto en la clasificación final.

El tiempo transcurre a gran velocidad; las técnicas y el material evolucionan rápidamente, pero se ha trabajado con coherencia y los progresivos relevos se han ido produciendo sin merma de operatividad. Nombres como los del teniente Esteban, sargentos Navarro, Contreras y Fernández y cabos primeros Fernández Fernández, Medina y Benítez, destinados unos en la Sección de Cursos Especiales del Grupo de Enseñanza y en la Sección de Pruebas y Exhibiciones de la Escuadrilla de Zapadores, otros. Fueron los encargados de ser "embajadores" del Ejército del Aire, con resultados muy aceptables, por, prácticamente, todo el mundo.

De este modo llegamos a 1978, fecha clave para el paracaidismo de alto nivel.

LA P.A.P.E.A.

La reunión de siete u ocho hombres, un mes antes de la celebración del Campeonato Mundial Militar de Paracaidismo, no es sin lugar a dudas el método ideal para lograr un equipo que represente con ciertas garantías al paracaidismo español ante naciones que desde la celebración del primer campeonato del Consejo Internacional del Deporte Militar (C.I.S.M.) en

1965 han optado por formar unos grupos que con diferentes nominaciones, se dedican única y exclusivamente a preparar y entrenar a sus hombres con dos objetivos básicos: el primero difundir la imagen del Ejército al que pertenecen y el segundo representar a sus países en las diferentes competiciones nacionales e internacionales que cada año se disputan.

El mando del Ejército del Aire, consciente de la inferioridad en que se encuentra el paracaidismo español, decide crear la Patrulla Acrobática de Paracaidismo del Ejército del Aire, y así mediante documento oficial nº 1/78, de fecha 15 de junio de 1978, firmado por el entonces JEMA Emiliano J. Alfaro Arregui, ve por primera vez la luz la hoy conocida P.A.P.E.A.

Posteriormente estudios de diferentes situaciones del "mundo del paracaidismo" hacen que surja una I.P. cuyas revisiones nos llevan a la 2-IP-90-6 de 16 de noviembre de 1992, que es la que dicta las normas actuales sobre la composición, organización y funcionamiento de la P.A.P.E.A.

EL PRESENTE

La P.A.P.E.A. se le debe asignar una dotación de quince hombres, distribuidos del modo siguiente: 2 oficiales, 2 suboficiales superiores y 11 suboficiales o M.E.T.P.'s, procedentes bien del Grupo de Enseñanza o bien de la EZAPAC, no siendo posible que más del 20% de la plantilla proceda de esta última unidad. Son requisitos para formar parte de la P.A.P.E.A., el ser voluntario para ello y estar en posesión de los títulos de cazador paracaidista y aptitud para el salto en apertura manual.

En la actualidad la P.A.P.E.A. está formada por 2 oficiales, 1 suboficial superior, 1 suboficial y 11 M.E.T.P.

LAS DISCIPLINAS

Las funciones asignadas a la P.A.P.E.A., determinan entre otras "las relacionadas con actividades deportivas", que son prácticamente su quehacer diario y que acto seguido exponemos:

- Cada miembro deberá realizar los saltos anuales que distribuidos en número y modalidad, permiten alcanzar la regularidad y puesta a punto de los mismos.

- A los amantes de la estadística, decirles que desde su creación en 1978, los hombres que han pasado por la P.A.P.E.A. han realizado hasta el 31 de julio de 1997, un total de 75.178 lanzamientos, siendo la media por hombre en 1996, de 495 saltos; constituye un orgullo para la unidad, el no haber tenido ningún accidente mortal y tan sólo tres considerados menos graves.

- Entrenar a sus componentes de acuerdo con el Reglamento del C.I.S.M. en vigor.

Decirles que salvo el denominado Trabajo de Re-

lativo de Campana (no incluido en el Reglamento C.I.S.M.), que los hombres de la P.A.P.E.A. sólo realizan en saltos de exhibición, las pruebas que a lo largo del año preparan son las de precisión de aterrizaje, estilo y formaciones en caída libre, también denominada trabajo relativo, que a continuación trataremos de explicar lo más breve y claramente posible.

ESTILO

Disciplin*a individual.* El competidor se lanzará desde 2.200 m. y, tras efectuar la denominada "toma de velocidad", en la que el saltador alcanza una velocidad aproximada de 300 Km/h, inicia a continuación el "grupo", ejercicio consistente en la ejecución de dos giros (en dirección contraria) un



El Trabajo Relativo de Campana consiste en la unión de los paracaídas (tras su apertura) en el aire, de forma que los pies de cada saltador agarran por los cordones la campana del hombre que tienen debajo de él.

PRECISION DE ATERRIZAJE

Es una disciplina tanto individual como de equipo. Saltan cinco hombres desde una altura de 1.100 mts., tratando de aproximarse al máximo a un blanco de 3 cm. de diámetro, contenido en un disco electrónico capaz de medir hasta un máximo de 15 cm. (cualquier aterrizaje fuera de él, puntuará 16 cm.).

La competición constará de un total de 10 lanzamientos en los que la marca de cada competidor contará para la prueba individual, anulándose la peor de las cinco, para obtener la puntuación de equipo, siendo vencedor de la prueba, el competidor y equipo que tras finalizar las mangas programadas sume el total más pequeño.

Para que puedan hacerse una idea del nivel de esta prueba, basta decir que, en los últimos años un competidor con más de 3 cm. (en el total de los lanzamientos), nunca se ha clasificado entre los diez primeros.

salto atrás o looping, seguido de otros dos giros y otro salto atrás. Estas maniobras se ejecutan sobre un eje imaginario, resultante de la unión de la posición del saltador y una referencia claramente visible, situada en el suelo, lugar donde una cámara de vídeo dotada de un objetivo de gran alcance, filmará las evoluciones que posteriormente serán la evidencia para que cinco jueces puntúen al competidor.

La competición de esta modalidad consta de cuatro mangas o saltos, siendo cada uno de ellos diferentes entre sí en cuanto a la variación del sentido de los giros, quedando conformados los grupos del modo siguiente:

Grupo A	Grupo B	Grupo C	Grupo D
Giro izquierda (I)	D	I	D
Giro derecha (D)	I	D	I
Looping (L)	L	L	L
Giro izquierda (I)	D	D	I
Giro derecha (D)	I	I	D
Looping (L)	L	L	L



PRECISION DE ATERRIZAJE... tratando de aproximarse al máximo a un blanco de 3 cm. de diámetro, contenido en un disco electrónico capaz de medir hasta un máximo de 15 cm.

El vencedor de la prueba es el competidor cuyo total en tiempo sea el menor. El tiempo en cada manga se obtiene de la suma del tiempo invertido en la ejecución de las maniobras, más las incorrecciones o penalizaciones (giros rebasados, incompletos e inclinaciones con respecto a los ejes vertical y horizontal del torso del competidor con el plano del suelo) traducidos a tiempo.

FORMACIONES EN CAIDA LIBRE

Disciplina de equipo. En esta prueba un equipo compuesto por cinco hombres, salta desde una altura de 3.000 mts. Cuatro de los componentes del equipo realizarán una secuencia de cinco figuras, repitiéndolas tantas veces como les sea posible, dentro de los 35 segundos que tienen de trabajo durante la caída libre. La ejecución de las cuatro primeras figuras debe ir precedida de una completa separación de los cuatro hombres, mientras que para la realización de la quinta, el reglamento estipula la denominada "transición obligatoria", que deben realizar los saltadores. (El anexo A nos muestra las diferentes figuras y bloques contenidos en el Reglamento).

Mientras esto sucede, el quinto hombre del equipo (cámara aire/aire) deberá filmar las evoluciones de sus compañeros, siendo este trabajo muy impor-

tante, puesto que su filmación será la evidencia de vídeo, que los jueces utilizará para puntuar al equipo.

La competición de formaciones en caída libre consta de cuatro mangas. Cada una de ellas viene establecida por un sorteo previo al inicio de la competición, en la que la extracción, al azar, de dos figuras de las doce contempladas en el Reglamento y un bloque de los seis establecidos en las reglas, determinará la configuración del salto, siendo la figura denominada "Estrella", la que, ejecutada siempre en primer lugar, conformará la secuencia completa de cinco figuras o puntos.

El campeón de esta prueba, será el equipo cuyo total de puntos sea más alto al finalizar las cuatro mangas.

Añadir que en esta modalidad es en la que la P.A.P.E.A. ha obtenido sus mayores éxitos, logrando en campeonatos mundiales dos terceros puestos, dos subcampeonatos y un lugar en lo más alto del podium, ostentando en la actualidad el récord del mundo de formaciones en un salto (23 puntos) marca obtenida el 21 de junio de 1997 con motivo de la celebración del trofeo internacional "Masters'97" celebrado en la localidad francesa de Gap Tallard, y en la que la P.A.P.E.A. se midió a los 14 mejores países del ranking mundial militar.

EL TRABAJO RELATIVO DE CAMPANA (C.R.W.)

No por no ser ésta una disciplina de competición, deja de ser importante, pues no olvidemos que una de las misiones de la P.A.P.E.A. es la difusión de imagen del Ejército del Aire y esta labor se desarrolla sobre todo en lanzamientos de exhibición que, por su espectacularidad, la hacen muy apta para su ejecución en los saltos mencionados anteriormente.

Consiste el C.R.W., en la unión de los paracaidistas (tras su apertura) en el aire, de forma que los pies de cada saltador agarran por los cordones la campana del hombre que tienen debajo de él, formando de este modo un "stack" o fila de cuatro campanas. Una vez que este movimiento está ejecutado, admite la realización de, posiblemente los dos ejercicios más arriesgados de la modalidad, el denominado "invertido", en el que el saltador situado en la parte inferior del stack pasará al denominado "lateral", donde agarra a su compañero y desafiando casi todas las leyes de cordura, pondrá, mediante suaves tracciones del mando de dirección, su campana "boca abajo".

Para finalizar la maniobra, los dos paracaidistas de la parte superior, se soltarán, permitiendo que los dos de abajo pasen a la formación "espejo" en el que las campanas se colocan verticalmente, cayendo a una velocidad aproximada a los 80 Km/h hasta momentos antes de la toma de tierra en que se soltarán para realizarla con un mínimo índice de riesgo.

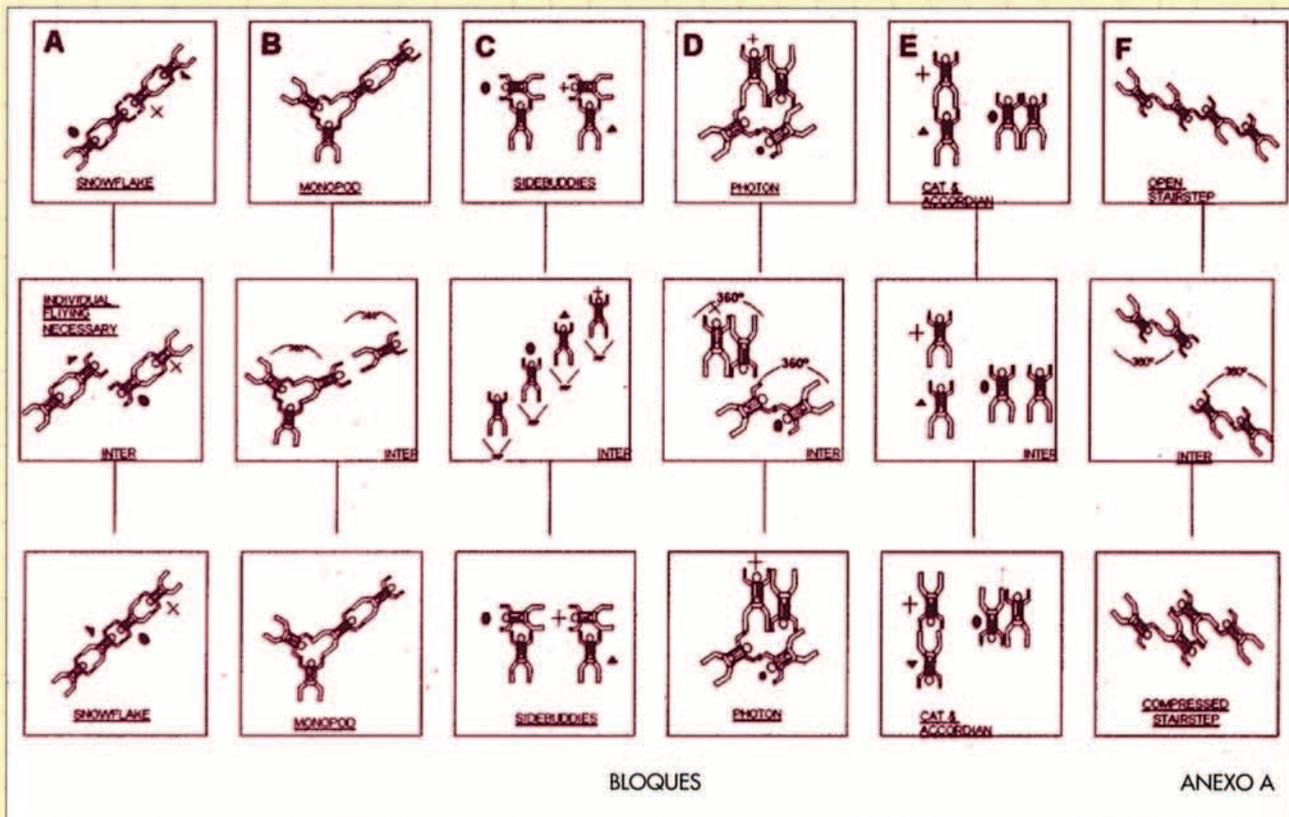
EL MATERIAL

La práctica del paracaidismo en competición de alto nivel, conlleva la utilización de material de elevada tecnología, que al igual que en casi todos los deportes evoluciona constantemente, haciendo que, excepto para la prueba de precisión, en que el paracaídas tipo "ala", Parafoil, es el utilizado prácticamente por todos los equipos nacionales desde hace aproximadamente una década, los equipos utilizados para el resto de disciplinas podemos decir que se quedan obsoletos de un año para otro, constatándose como cada año los equipos punteros aparecen con modelos de menor volumen en el conjunto (factor muy importante para las pruebas de formaciones en caída libre y estilo)

presenta demasiados problemas para el abastecimiento de material a otras unidades, si se los crea a la P.A.P.E.A. debido sobre todo al excesivo tiempo que transcurre desde el conocimiento y constatación de la valía de un material específico, hasta el momento de su utilización.

EL FUTURO

Somos optimistas respecto al futuro, y si se pudiese considerar la opción de facilitar la vuelta a la unidad al personal de tropa, una vez que finaliza su formación en la Academia Básica de suboficiales (y llegado este punto no debemos olvidar que la plantilla permite la posibilidad de admitir en su seno diez suboficiales o M.E.T.P.) se habrá resuelto el problema



y campanas con mayor índice de planeo, característica determinante a la hora de la elección del punto de salto.

Por el rendimiento obtenido a lo largo de su historia, podemos deducir que el material utilizado por la P.A.P.E.A. es de alta tecnología, pero debemos añadir que no de última generación (concretamente el modelo utilizado para formaciones en caída libre y estilo, "Blue-Track", data de 1990), lo cual constituye un serio hándicap para la obtención de mejores resultados.

El sistema de adquisición del Ejército del Aire (S.N.D.), hace que si en condiciones normales no

de una unidad cuyo tiempo medio de formación para la obtención del nivel requerido para representar al Ejército del Aire y a las FAS españolas, es de cinco años (entre 2.000 y 2.500 lanzamientos).

Por otro lado, no debemos olvidar que la inclusión de los países del antiguo Pacto de Varsovia dentro de las naciones adscritas al C.I.S.M., ha elevado enormemente el nivel competitivo. No obstante, los resultados obtenidos por la P.A.P.E.A. nos hace estar esperanzados y estamos seguros de que la gran ilusión, unida a la disciplina de trabajo diario, lograrán que el Ejército del Aire se sienta orgulloso de su Patrulla Acrobática de Paracaidismo. ■